

DATOS PARA LA HISTORIA DE LOS SALESIANOS EN GUADALAJARA (España)

Juan José Garda Morales

Introducción

A lo largo de la edad moderna han sido varias las comunidades de religiosos que se han ido sucediendo en la capital alcarreña,¹ « altozano cargado de conventos y viviendas cortesanas ». Dos de ellas se dedicaron a la educación de niños y jóvenes: los Padres dominicos (1556-1835), que llegaron a promover de modo eficaz un colegio de Artes y Humanidades,² y la Compañía de Jesús (1631-1767), que mantuvo en el Colegio de la Santísima Trinidad unos estudios de gramática y primeras letras.³

A principios del siglo XX se establecieron en el antiguo convento de Concepcionistas de San Acacio los PP. Paúles, dedicándose a la enseñanza. Mas en las turbulentas jornadas de julio de 1936 fue incendiado el edificio y murieron asesinados algunos de sus moradores.⁴

Concluida la contienda civil en 1939, una de las primeras tareas que emprendieron las autoridades provinciales y locales fue la de favorecer la educación de las nuevas generaciones. El gobernador civil, don José María Sentís Simeón, manifestó en ocasiones su preocupación por el tema.⁵ En el mes de agosto de 1939 se volvió a constituir la *Junta provincial de Protección de menores*;⁶ era su presidente el gobernador civil, pues dependía del ministerio de la Gobernación. El Ayuntamiento, por su parte, intentó que regresaran a la ciudad los PP. Paúles y abrieran un colegio de segunda enseñanza;⁷ el alcalde-presidente era, por primera vez, don Pedro Sanz Vázquez. Pero no fue posible.

¹ Véase A. HERRERA CASADO, *Monasterios y conventos de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara 1974.

² Cfr. A. HERRERA CASADO, *o.c.*, pp. 239 s.

³ Cfr. A. HERRERA CASADO, *o. c.*, pp. 294 s.

⁴ Cfr. A. HERRERA CASADO, *o. c.*, p. 319.

⁵ Cfr. *Nueva España*, 1 (1939), n. 3 (26 de julio), p. 2; *Nueva Alcarria*, 1 (1939), n. 21 (26 de septiembre), p. 2, y 2 (1940), n. 53 (19 de enero), p. 3. (La publicación alcarreña *Nueva España* comenzó a denominarse *Nueva Alcarria* pocas semanas después de salir a la luz pública).

⁶ Cfr. *Nueva España*, 1 (1939), n. 11 (22 de agosto), p. 2.

⁷ Cfr. *Nueva Alcarria*, 2 (1940), n. 53 (19 de enero), p. 2.

Los comienzos

El 6 de agosto de 1941 el Boletín oficial del Estado (B.O.E.) publicó el nombramiento de don Juan Casas Fernández como gobernador civil de Guadalajara. Había sido profesor en la facultad de Farmacia de la universidad de Granada, pasando posteriormente a la Farmacia militar de Madrid. En esta ciudad entró en contacto con los Salesianos, apreciando grandemente su labor educativa entre las clases populares.

Después de tomar posesión del gobierno civil, « sintió a los pocos días de estar en su cargo una falta que se convirtió en honda preocupación. Guadalajara (...) necesitaba un colegio para la formación de estudiantes y obreros. (...) Conocedor y enamorado de las obras de San Juan Bosco, entabló enseguida relaciones de amistad con los padres salesianos del seminario de Mohernando ».⁸

Era en aquellos años director del estudiantado filosófico y maestro de los novicios salesianos de Mohernando don José Arce Gutiérrez, quien, acogiendo la demanda que le hacía el gobernador, puso pronto manos a la obra de fundar una casa salesiana en la capital.⁹ En 1942 comenzó a buscar un edificio en la ciudad donde pudieran establecerse los salesianos. Colaboraba en la búsqueda un antiguo alumno del bachillerato salesiano de Carabanchel Alto, Fernando Méndez Villamil.¹⁰ Pero el 18 de octubre de 1943, dirigiéndose a los novicios en las 'buenas noches', les dijo que aún no estaba madura la fundación de Guadalajara.¹¹ Y empezó a buscar unos terrenos para levantar una obra de nueva planta.¹²

Mientras tanto, había que hacer algo en favor de la juventud abandonada de Guadalajara. Después de bastantes viajes de don José Arce a la capital, y de acuerdo con el inspector salesiano don Modesto Bellido,¹³ *finalmente* — comenta la crónica del filosofado de Mohernando — el 30 de diciembre

⁸ *Nueva Alcarria*, 9 (1947), n. 431 (29 de enero), p. 10. «La venida de los salesianos a Guadalajara fue gestionada personalmente por don Juan Casas. Un día me dijo: ¿Qué podemos hacer para que los salesianos vengan a Guadalajara? » (testimonio de don Fernando Martialay San Antonio, secretario en funciones de la Junta provincial de protección de menores durante aquellos años).

⁹ « el hombre de quien se valió la Providencia para realizar la OBRA SALESIANA (en Guadalajara), fue DON JOSÉ ARCE... » (testimonio de don Ignacio Diez, administrador del seminario de Mohernando en el curso 1943-1944).

¹⁰ Testimonio de don Tobías Hernández, quien los acompañó con esa finalidad en diciembre de 1942.

¹¹ Cfr. la crónica del noviciado de Mohernando en esa fecha.

¹² Testimonio de don Ricardo Sanz García, quien recuerda habérselo encontrado alguna vez entregado a esa tarea.

¹³ Cfr. en el *Archivo Salesiano Central* (31 Spagna Madrid 312) la carta en la que don Modesto Bellido informaba al Rector Mayor sobre la nueva obra en proyecto el 11 de diciembre. Don Pedro Ricaldone le contestó dándole la enhorabuena [cfr. *Nueva Alcarria*, 8 (1946), n. 369 (19 de enero), p. 5].

de 1945 se inicio el Oratorio Festivo DOMINGO SAVIO, atendido por estudiantes de Filosofía y dirigido por don Antonio García Aguado.¹⁴ Los gastos los sufragaban enteramente la Junta de protección de menores.¹³

Comenzaron ocupando el palacio del marqués de Casa Valdês en la plaza de Beladiez, cedido gratuitamente para tal fin por intervención de su administrador, don Enrique Fluiters,¹⁶ a la sazón alcalde de la ciudad. Pero, ante los desperfectos que ocasionaban los oratorianos en el inmueble, pronto tuvieron que desalojarlo y trasladarse a la iglesia de Santa María. Después pasaron a la de San Ginés, utilizando el patio de la actual Escuela politécnica. Finalmente se establecieron en la del Carmen y en la plazuela contigua.¹⁷

Con motivo del primer aniversario de la fundación se reunieron con los chicos las autoridades locales, el inspector salesiano de Madrid y los directores del Colegio salesiano y del Oratorio Festivo de la Ronda de Atocha.¹⁸ La obra congregaba ya a unos quinientos muchachos. La satisfacción de las autoridades fue manifiesta. La población arriacense veía con agrado cómo se iba desarrollando pujantemente la vida del Oratorio. Sólo algún párroco, viendo mermado el número de los que acudían a sus catequesis, no acababa de verlo con buenos ojos.¹⁹

La Junta de protección de menores pedía que los salesianos, además del Oratorio Festivo, pusieran unas escuelas elementales para los niños. El ayuntamiento, cuyo alcalde era también vocal de la Junta, se ofreció en 1947 a proporcionar los terrenos necesarios.²⁰

I. Una casa salesiana de formación en Guadalajara

Durante los años en que fue inspector de la Celta don Modesto Bellido (1942-1948), uno de los objetivos principales que se persiguieron fue el de dotarla de casas de formación para el personal salesiano. En la primavera de 1944²¹ se colocó la primera piedra del seminario salesiano SAN JUAN BOSCO para aspirantes al sacerdocio en Arévalo (Ávila). En mayo de 1945 se comenzó a estudiar en el consejo inspectorial de Madrid la fundación de otra casa de formación para los salesianos coadjutores.²² Posteriormente se fueron consi-

¹⁴ Cfr. la crónica del Filosofado en la fecha citada.

¹⁵ Testimonio de don Fernando Martialay.

¹⁶ Cfr. *Nueva Alcarria*, 7 (1945), n. 366 (29 de diciembre), p. 7.

¹⁷ Testimonio de don Fernando Martialay.

¹⁸ Cfr. *Nueva Alcarria*, 9 (1947), n. 419 (4 de enero), p. 1.

¹⁹ Testimonio de don Fernando Martialay.

²⁰ Cfr. en el *Archivo Salesiano Central* (31 Spagna Madrid 312) la carta de don Modesto Bellido a don Pedro Ricaldone, en la que le informa del ofrecimiento el 25 de marzo de 1947.

²¹ Cfr. *Boletín salesiano* (español) de julio de 1944, p. 116.

²² Cfr. el acta de la reunión del consejo inspectorial del 10 de mayo de 1945.

derando varias oportunidades.²³

En 1947, de acuerdo con los inspectores salesianos de Sevilla y de Barcelona, don Modesto Bellido decidió aprovechar la ocasión que se presentaba en Guadalajara y, adquiriendo más terreno, levantar junto a las escuelas populares la casa para los salesianos coadjutores.²⁴ Y queriendo iniciar enseguida la construcción de la casa de formación, la inspectoría comenzó adquiriendo los terrenos que pensaba donar el ayuntamiento.²⁵ Más tarde el municipio abonó el importe a la Congregación.²⁶

Los planos de la nueva obra, trazados por el arquitecto D. Enrique Huidobro, comprendían un pabellón para la casa de formación y otro para las clases de externos, Oratorio y teatro; ambos confluían en la iglesia formando un ángulo recto. En un extremo del patio se levantaban los talleres. Todo el conjunto se denominaba « UNIVERSIDAD SALESIANA DEL TRABAJO EN GUADALAJARA ». El cardenal-arzobispo de Toledo, Dr. Pia y Deniel, autorizó la apertura de esta obra el 13 de diciembre de 1947.²⁷

La propaganda que se hizo entre los bienhechores y amigos en favor de la casa para los salesianos coadjutores fue surtiendo efecto. A finales de ese mismo año se iniciaron los trabajos de construcción.²⁸ Se recibieron también algunas subvenciones oficiales. Especialmente el Director general de Previsión, teniente general C. Menéndez Tolosa, a quien agradó el proyecto, contribuyó considerablemente.²⁹

Pero los recursos económicos llegaron a faltar en varias ocasiones y hubo que interrumpir las obras.³⁰

Casa de formación para los estudiantes salesianos de Filosofía 'provisionalmente'

En el verano de 1948 la Congregación salesiana se hizo cargo del colegio de San Fernando, de la Diputación provincial de Madrid, para muchachos

²³ Cfr. las actas de las reuniones del consejo inspectorial del 9 de junio de 1945 y del 23 de agosto de 1948.

²⁴ Cfr. en el *Archivo Salesiano Central* (31 Spagna Madrid 312) la carta de don Modesto Bellido a don Pedro Ricaldone el 25 de marzo de 1947, y a don Pedro Berruti el 15 de abril del mismo año. Véase también el *Boletín salesiano* (español), 60 (1947), n. 6, p. 87.

²⁵ El precio que figura en las escrituras de compra-venta es de 17.000 Pts, y están firmadas por don Jesús M^a Marcellán.

²⁶ Testimonio de don Emilio Hernández, primer director de la casa de Guadalajara. El ecónomo inspectorial anotó a lápiz en la portada de cada escritura: *donación*,

²⁷ Cfr. en el *Archivo Salesiano Central* 38 (46) el fascículo IDEC En aquellos años Guadalajara pertenecía a la diócesis de Toledo.

²⁸ Cfr. en el *Archivo Salesiano Central* (31 Spagna Madrid 312) la carta de don Modesto Bellido a don Pedro Ricaldone del 15 de diciembre de 1947.

²⁹ Testimonio de don Emilio Corrales y de don Alejandro Vicente.

³⁰ Cfr. las actas de las reuniones del consejo inspectorial del 25 de octubre de 1948 y del 7 de febrero de 1949.

huérfanos y abandonados. Una de las condiciones que se pusieron para aceptar el amplio colegio fue la de que pudieran residir también en él los estudiantes salesianos de Filosofía.³¹ Éstos habían estado hasta ese momento junto a la casa del noviciado de Mohernando. Mas, dado el creciente número de novicios, no podían proseguir allí por más tiempo. Su traslado a MadridFuencarral motivó la interrupción de las actividades emprendidas en el Oratorio Festivo de Guadalajara. « Durante los 4 años que el Estudiantado continuó en el colegio de San Fernando, los estudiantes de Filosofía desempeñaron con los alumnos de dicho colegio algunas asistencias de patio, dormitorio, estudio y paseo ».³²

El aumento progresivo de los novicios trajo lógicamente el incremento del número de los estudiantes de Filosofía. Poco a poco se fue haciendo difícil su presencia en el colegio. Además, hubo alguna queja por parte de la Diputación al ver allí tantas 'sotanas'.³³ El consejo inspectorial estuvo deliberando acerca del lugar más adecuado donde instalarlos en el curso 1952-1953. Se estudiaron varias soluciones que proponía en una carta don Modesto Bellido, miembro en aquellos años del consejo superior de la Congregación. Una de ellas consistía en enviar a todos los 'filósofos' a Guadalajara, dejando en su lugar a los aspirantes a coadjutores en el colegio de San Fernando.³⁴ Pero no se llegó, por el momento, a tomar una decisión.

Pocos días después don Emilio Corrales, durante la visita inspectorial al estudiantado, dejó entrever que la situación de los estudiantes iba a continuar igual que en los últimos años.³⁵ Al mismo tiempo, el ecónomo inspectorial estaba tratando de adquirir los terrenos necesarios para construir los talleres. En los meses de agosto y septiembre logró firmar las escrituras correspondientes.³⁶

A primeros de octubre el consejo inspectorial ya había tomado la decisión de que los estudiantes se instalaran *provisionalmente* en Guadalajara.³⁷ En el otoño se consiguió ultimar el pabellón del internado. El 7 de octubre el Rector mayor pidió oficialmente permiso a la Santa Sede para abrir la nueva

³¹ Testimonio de don Alejandro Vicente, primer director salesiano del colegio de San Fernando.

³² Párrafo tomado de la *Breve Historia del Estudiantado Filosófico*, escrita por don Emilio Hernández en las páginas finales de las actas de reuniones del consejo del Estudiantado filosófico en 1952.

³³ Testimonio de don Alejandro Vicente y de don Emilio Hernández.

³⁴ Cfr. el acta de la reunión del consejo inspectorial del 16 de junio de 1952.

³⁵ Cfr. el acta de la reunión del consejo del Estudiantado filosófico del 26 de junio de 1952.

³⁶ Según consta en las escrituras, su importe fue de 39.513,75 Pts.

³⁷ Cfr. el acta de la reunión del consejo del Estudiantado filosófico del 3 de octubre de 1952. De la provisionalidad de esta decisión da testimonio don Emilio Corrales. El cronista de los primeros años del Estudiantado en Guadalajara, don José Sanz Bayón, tituló así el primer cuaderno: *Crónica del «provisional» Estudiantado Filosófico de Guadalajara*.

casa. El día 14 del mismo mes Roma accedió a la petición.³⁸ El 14 de noviembre don Renato Ziggiotti firmó el decreto de la erección canónica de la *Institución salesiana de San José* de Guadalajara, destinándola principalmente a Oratorio y escuelas primarias y a casa de formación para los salesianos coadjutores.³⁹

Esperando ansiosos poder trasladarse a Guadalajara, comenzaron el nuevo curso los estudiantes de Filosofía en el colegio de San Fernando todavía. Don Jesús M^a Marcellán se desvivió tratando de poner a punto la nueva residencia. Al fin, el 22 de diciembre pudieron tomar posesión alborozados de la nueva morada, que dejó encantados a todos, superiores y estudiantes.⁴⁰ Poco después los aspirantes a salesianos coadjutores ocuparon su puesto en el colegio de San Fernando, con la ventaja de poder disponer de unos talleres ya en funcionamiento, aunque hubo también algunas dificultades.⁴¹

En su nueva mansión los jóvenes salesianos prosiguieron sus estudios de Filosofía. Desde 1955 hasta 1969 estuvieron yendo a pasar una temporada durante los veranos en el colegio salesiano de El Royo (Soria).

La Escuela Normal de la Iglesia « SAN JOSÉ » de Guadalajara

Teniendo en cuenta que, al terminar los estudios de Filosofía, se requiere estar en posesión de un título oficial para poder dar clase durante el tirocinio práctico, el inspector salesiano don Emilio Corrales en la visita canónica que realizó al estudiantado en marzo de 1954 propuso se estudiara la conveniencia de organizar en él una Escuela Normal de la Iglesia, combinando ambos estudios; permitiría que los estudiantes salesianos salieran ya a los colegios con el título oficial de maestros.⁴²

Estudiada la cuestión, correspondió al nuevo inspector, don Alejandro Vicente, ponerla en funcionamiento. En 1958 comenzó a organizarse la Escuela. Nombrado director técnico don Luis García Guitián, elevó en 1959 a la jerarquía eclesiástica la instancia oportuna, pidiendo su reconocimiento oficial. La Comisión episcopal de enseñanza, después de dar su aprobación al cuadro de profesores con que se contaba y de visitar las instalaciones de que se disponía (aulas, biblioteca, laboratorios, etc.), aprobó la creación de la Escuela de Magisterio de la Iglesia en Guadalajara el 20 de noviembre de 1959. Tres semanas después el señor obispo de Sigüenza-Guadalajara, Dr. don

³⁸ Una copia de estos documentos se halla en el *Archivo Salesiano Central* 38 (46), fascículo IDEC.

³⁹ Se dice en el decreto: « *Eamque praecipue in Oratorium et scholas primi ordinis ac pro coadiutoribus salesianis efformandis deputamus* ».

⁴⁰ Cfr. la crónica del Estudiantado en la fecha indicada.

⁴¹ Testimonio de don Tomás Estévez, primer director del aspirantado para salesianos coadjutores en San Fernando.

⁴² Cfr. el acta de la visita canónica, fechada el 14 de marzo de 1954.

Lorenzo Bereciartúa Balerdi, erigió en la Institución salesiana de San José la Escuela de Magisterio de igual título.⁴³

Según el plan de estudios aprobado, durante el curso escolar se dio la primacía a las materias teóricas de Filosofía y Pedagogía. Durante los meses veraniegos se desarrollaron las asignaturas de carácter práctico y manual. Desde 1961 los alumnos participaron en campamentos para obtener el título de instructores elementales de educación física.

La iglesia de la Institución salesiana

Cuando en diciembre de 1952 llegaron los estudiantes de Filosofía a Guadalajara, no se había construido aún la iglesia de la institución. Se procuró, por tanto, suplir su falta, habilitando como capilla uno de los salones del primer piso. En el verano de 1954, aprovechando la estructura de bóveda empleada en la construcción del desván, se convirtió una parte del mismo en capilla ordinaria de los estudiantes.⁴⁴

En el curso 1966-1967 el nuevo director de la casa, don José Luis Basterdea, expresó al inspector salesiano, don Emilio Alonso, la suma conveniencia de emprender de una vez la edificación de la iglesia proyectada.⁴⁵ La idea fue bien acogida y se emprendió una campaña en su favor, deseando que empezaran cuanto antes las obras.⁴⁶

Después de revisar los planos de 1947, se decidió rehacerlos, dándoles un aire más moderno, y pensando en aprovechar la cripta como capilla para el externado.⁴⁷ Se encomendó la tarea al arquitecto don José M^a de la Vega. Terminadas las obras, el 22 de mayo de 1971, siendo director de la Institución don Adolfo González, el señor obispo de Sigüenza-Guadalajara, don Laureano Castán Lacoma, bendijo solemnemente el nuevo templo y consagró el altar mayor.⁴⁸ Dedicado a MARÍA AUXILIADORA, se trasladó allí la archicofradía de igual nombre, erigida en 1953 en la primera capilla provisional.⁴⁹

⁴³ Hay copia de los documentos mencionados en la secretaría de la escuela universitaria DON BOSCO de Madrid.

⁴⁴ Cfr. la crónica del Estudiantado, correspondiente al día 1 de octubre de 1954.

⁴⁵ Testimonio de don Emilio Alonso y de don José Luis Bastarrica.

⁴⁶ Cfr. las actas de las reuniones del consejo del Estudiantado filosófico de los días 19 de julio y 2 de octubre de 1967.

⁴⁷ Testimonio de don Martín Sánchez.

⁴⁸ Cfr. la crónica del Estudiantado en dicho día.

⁴⁹ Acerca de la erección canónica de la archicofradía de María Auxiliadora, véase la página 384.

Transformación de la Escuela de Magisterio

Tras la promulgación de la Ley de enseñanza primaria en febrero de 1967, una orden del ministro de Educación y Ciencia del 1º de junio siguiente fijó el nuevo plan de estudios para todas las Escuelas Normales, incluidas las de la Iglesia, que desearan conseguir la plena validez civil de sus estudios.⁵⁰ Para acceder a ellas se requería estar en posesión del título de bachiller superior en cualquiera de sus modalidades; la carrera comprendía dos cursos académicos, seguidos de uno de prácticas de enseñanza.

Lo jóvenes salesianos que llegaron a Guadalajara en 1968, después de estudiar el primer curso de Filosofía, realizaron el sexto curso de bachillerato y se presentaron a la reválida correspondiente. Los que obtuvieron el título de bachiller superior, iniciaron en el curso 1970-1971 los estudios de Magisterio según el nuevo plan, contando con la colaboración de varios profesores de la Escuela Normal oficial de Guadalajara. Invirtiéndose el orden seguido anteriormente, los estudios de Filosofía pasaron a un segundo plano durante el curso escolar, intensificándose durante el verano la dedicación a ellos.

El curso de orientación universitaria para los salesianos estudiantes

En 1970 la publicación de otros dos documentos oficiales motivó una nueva transformación de los planes de estudio. El 6 de enero la Sda. Congregación para la educación católica emanó las NORMAS BÁSICAS PARA LA FORMACIÓN SACERDOTAL. Aplicando las orientaciones del Concilio Vaticano II, determinó en el n. 65: « Es necesario que, antes de iniciar los alumnos los estudios específicamente sacerdotales, hayan terminado el período de los estudios medios exigidos en cada nación para comenzar los estudios académicos, y normalmente hayan conseguido el título civil correspondiente ».⁵¹ El 4 de agosto el Jefe del Estado español rubricó la LEY GENERAL DE EDUCACIÓN, que estableció el nuevo plan de estudios de bachillerato y de acceso a los estudios universitarios.⁵²

Ante estas disposiciones, los jóvenes salesianos que terminaron su noviciado en el verano de 1970, fueron a Medina del Campo (Valladolid) para realizar con los estudiantes salesianos de la inspectoría de León el curso preuniversitario.

Al poder impartirse el C.O.U. durante el curso 1971-1972⁵³ en los cen-

⁵⁰ Cfr. B.O.E. del 8 de junio de 1967.

⁵¹ Texto español del documento, facilitado por la Congregación para la educación católica [«SEMINARIOS», 16 (1970), pp. 103-168].

⁵² Cfr. B.O.E. del 6 de agosto de 1970.

⁵³ Cfr. el decreto de ordenación del curso en el año académico 1971-1972, del 1 de julio de 1971 (B.O.E. del 13 de julio de 1971).

tros no estatales de bachillerato superior reconocidos, pensando en los estudiantes salesianos que aspiran al sacerdocio ministerial, el nuevo director de Guadalajara, don Fulgencio Sánchez, solicitó y obtuvo la autorización correspondiente.⁵⁴

La inspectorías de Bilbao y de León enviaron también a Guadalajara durante algunos años a quienes iban terminando el noviciado. Al acabar C.O.U., los estudiantes de la inspectoría de Madrid estuvieron yendo, durante cinco años, al estudiantado de Medina del Campo, donde cursaron, junto con los de la inspectoría de León, el primer ciclo de estudios eclesiásticos, prevalentemente filosóficos.

El C.O.U. se impartió en el colegio de Guadalajara para los estudiantes salesianos hasta 1978, pudiendo realizarlo con ellos los alumnos del externado que lo desearon.

Supresión de la Escuela de Magisterio

En el curso 1971-1972, junto al grupo de estudiantes que realizó el C.O.U., hubo otro que prosiguió el estudio del Magisterio según el plan inaugurado el año anterior. El 16 de mayo de 1972 el consejo de la casa, reunido con el inspector salesiano, don Emilio Alonso, estuvo deliberando ampliamente sobre la conveniencia de seguir manteniendo la Escuela Normal de la Iglesia en Guadalajara.⁵⁵ Presentado el asunto al capítulo inspectorial reunido durante el verano en Salamanca, prevaleció la idea de suprimirla. Mas, puestos en comunicación con las Hijas de María Auxiliadora de Madrid, se acordó fusionar las respectivas Escuelas de Magisterio y constituir en Madrid una Escuela universitaria para el profesorado de E.G.B. con la aportación de ambas.

Obtenida la autorización del señor obispo de Sigüenza-Guadalajara el 3 de abril de 1973, se llevó a cabo la fusión el 24 de mayo siguiente, formando la Escuela universitaria DON BOSCO, adscrita a la Universidad Complutense. A petición del inspector salesiano, don José Antonio Rico, el 22 de mayo del 1976 el obispo de la diócesis declaró oficialmente extinguida la Escuela de Magisterio de la Iglesia en Guadalajara, « al haber dado por terminadas sus actividades académicas y no haber solicitado su transformación en Universitaria, según disponía el decreto del 17 de agosto del 1973 ».⁵⁶

El número de alumnos que se matricularon en esta Escuela de Magisterio de la Iglesia asciende a 488. Los diplomas de MAESTRO DE ENSEÑANZA PRIMARIA expedidos por ella, alcanza la cifra de 389.

⁵⁴ Orden ministerial del 18 de octubre de 1971 (Boletín oficial del ministerio, correspondiente al 15 de noviembre de 1971).

⁵⁵ Cfr. el acta de la reunión del consejo de la casa en tal fecha.

⁵⁶ En la secretaría inspectorial de Madrid y en la de la Escuela universitaria DON Bosco de la misma ciudad hay copia de estos documentos.

La nueva orientación iniciada en 1977

Durante los años en que los salesianos de la inspección de Madrid residieron en el estudiantado de Medina del Campo, siguieron sucesivamente dos planes de estudios. En el trienio 1971-1974 se procuró conjugar el estudio de la Filosofía con la introducción a las materias teológicas; los estudiantes salían a los colegios con una buena formación a la hora de realizar el tirocinio práctico, pero sin el título oficial requerido para la docencia. En 1974 se creyó que la U.N.E.D. aportaría la solución, pues se esperaba otorgaría una titulación adecuada al terminar el primer ciclo de Facultad. Matriculados en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la educación, se les impartían clases complementarias para alcanzar los objetivos propios de los estudios eclesiásticos. Pero el apremio de los exámenes oficiales llevó a marginar bastante estos aspectos. Además, se fue viendo que no se concedería la habilitación deseada.

A raíz de los capítulos inspectoriales de 1977, una encuesta realizada entre los profesores del estudiantado filosófico puso de relieve el poco aprecio que les merecía el plan seguido en esa etapa de la formación sacerdotal.⁵⁷ Se añadió el malestar que experimentaban bastantes estudiantes en aquella situación. En vista de todo ello, el capítulo inspectorial de Madrid instó a que se modificara y mejorara el panorama.

Al no llegar a un acuerdo con la inspección de León, el inspector con su consejo decidió regresar a Guadalajara⁵⁸ y estudiaran en la Escuela universitaria del Profesorado CARDENAL CISNEROS de Alcalá de Henares, regentada por los HH. Maristas y reconocida oficialmente. Fue nombrado director del estudiantado y del externado de Guadalajara don Juan Luquero.

Durante seis años los estudiantes asistieron diariamente a clase en la Escuela mencionada. Por las tardes recibieron en casa una hora diaria de clase de Filosofía sistemática o de Historia de la Filosofía. Los domingos y días festivos colaboraron en el Oratorio Festivo y ayudaron en la animación litúrgica y en la catequesis de nuestra parroquia y de otras de la ciudad.

Traslado a Salamanca de la casa de formación

En 1982, como consecuencia de la visita canónica extraordinaria que realizó a la obra salesiana de Guadalajara don Sergio Cuevas, del consejo superior de la Congregación, fue nombrado vicario del director, para los estudiantes de Filosofía, don Casto Moro Sandoval. Y en el verano de 1983 el estudiantado se trasladó a Salamanca, para proseguir los estudios del Profe-

⁵⁷ Cfr. las actas de las reuniones de los formadores del Estudiantado de Medina del Campo en 1977.

⁵⁸ Cfr. el acta de la reunión del consejo inspectorial, tenida el 20 de mayo de 1977.

sorado de E.G.B. en la Escuela universitaria Luis VIVES, integrada en la Universidad Pontificia de la ciudad.

El número de estudiantes salesianos que han pasado por Guadalajara durante los treinta y un años que tuvo allí su sede la casa de formación ha llegado al millar.

II. Reapertura del Oratorio Festivo y comienzo de las clases para externos

La presencia de la casa de formación en Guadalajara se debió en gran parte a las facilidades que se ofrecieron para que la Congregación iniciara unas escuelas primarias⁵⁹ y se continuara el Oratorio Festivo. Al establecerse en ella los estudiantes de Filosofía a finales de 1952, después de unos contactos informales con los antiguos oratorianos, el día de San Juan Bosco abrió de nuevo sus puertas el Oratorio. Como no estaban aún edificados los locales para estas actividades, se cedieron algunos de los ya existentes en el internado, para que fueran utilizados por los oratorianos: la capilla provisional del Estudiantado, el cine-teatro instalado en una parte del desván, algunas salas del primer piso, los patios.

Teniendo presente la petición formulada años antes, se acondicionaron también tres locales para las clases elementales. Pronto comenzaron a matricularse varios niños. Y el 9 de marzo —aniversario de la muerte de quien un año después iba a ser Santo Domingo Savio— se inauguraron las clases para externos. Estaban atendidas por tres estudiantes del tercer curso de Filosofía.⁶⁰ En el curso 1953-54 fue destinado a la comunidad de Guadalajara como encargado del externado don Francisco González Bellver; le ayudaban tres jóvenes salesianos que acababan de hacer su profesión religiosa y habían realizado el noviciado después de concluir los estudios de bachillerato.

Inauguración del pabellón del externado

En la medida en que se fueron recibiendo nuevos donativos, prosiguieron las obras del pabellón del externado. En el mes de septiembre de 1956 se terminó la construcción de las clases y en octubre se trasladaron a ellas los alumnos de las elementales. Junto a las mismas se prepararon varias dependencias para las actividades oratorianas.

El Director general de Enseñanza Primaria autorizó provisionalmente las clases el 26 de noviembre de 1956. Una Orden del ministro de Educación nacional elevó a definitiva la autorización anterior el 27 de diciembre de

⁵⁹ Cfr. cuanto se dice en la página 371.

⁶⁰ Cfr. la crónica del Estudiantado en la fecha citada.

1957. Entre tanto, el día de la Inmaculada de 1956 se había estrenado el salón de actos de la Institución.

El bachillerato elemental libre

La idea que había movido principalmente a don Modesto Bellido a empezar las obras de Guadalajara, fue la de establecer allí una casa de formación para los salesianos coadjutores. En 1952 fue una sugerencia suya la que hizo que vinieran al edificio apenas terminado los estudiantes de Filosofía de manera provisional. Pero el proyecto de las escuelas profesionales para los coadjutores perduraba.⁶¹

Sin embargo, don Pedro Sanz Vázquez, de nuevo alcalde de la ciudad, estaba sumamente interesado en que la obra fuera un bachillerato que ayudara a resolver el problema educacional de la ciudad. El 30 de julio de 1956 el ayuntamiento adquirió las eras situadas junto a la Institución salesiana « para establecer un campo de deportes escolar para niños, pensando en cederlo gratuitamente a la Congregación salesiana », ⁶² cuando ésta pusiera un colegio de bachillerato.⁶³ Su insistencia ante el inspector salesiano y el director de la Institución fue muy viva.⁶⁴ Para acallar un poco tantas presiones, se optó por comenzar el bachillerato elemental libre, examinándose los alumnos en el instituto de la capital.⁶⁵ Así comenzó en el curso 1958-59 el bachillerato, con clases de preparatoria, ingreso y primer curso.

Como consejero encargado del externado fue destinado a Guadalajara don Manuel Vielva. Colaboraban con él otros dos jóvenes salesianos, dedicados enteramente a dar clase. También le ayudaba alguno de los profesores del Estudiantado... El proyecto de las escuelas profesionales quedó arrinconado, a pesar de la propaganda ilusionada de que habían sido objeto.⁶⁶ Por lo demás, no había habido compromiso formal alguno sobre la finalidad concreta de la obra.⁶⁷

Cada año se fue añadiendo un curso hasta completar el grado elemental. En 1960 fue destinado a Guadalajara como catequista de los bachilleres don

⁶¹ Cfr. cuanto dejó escrito don Juan Antal, tras la visita extraordinaria que realizó al Estudiantado el 3 de enero de 1953.

⁶² Del « Informe » del arquitecto municipal de Guadalajara acerca de la permuta de terrenos en 1970.

⁶³ Testimonio de don Martín Sánchez.

⁶⁴ Testimonio de don Alejandro Vicente y de don Emilio Hernández.

⁶⁵ Testimonio de don Emilio Hernández.

⁶⁶ Cfr. *Nueva Alcarria*, 9 (1947), n. 431 (29 de marzo), p. 10; 10 (1948), n. 473 (17 de enero), p. 3; 10 (1948), n. 477 (14 de febrero), p. 1; 11 (1949), n. 551 (16 de julio), p. 7; 14 (1952), n. 731 (27 de diciembre), p. 8; *Boletín salesiano* (español), 60 (1947), n. 6 (junio), p. 87; 61 (1948), n. 4 (abril), p. 54...

⁶⁷ Testimonio de don Emilio Corrales y de don Alejandro Vicente.

Adolfo Sánchez. Al ir aumentando los cursos y el número de los alumnos, se fue incorporando al profesorado el personal necesario. Los resultados en los exámenes fueron muy buenos. Paralelamente el Oratorio se desarrolló con vigor y, entre sus actividades, llegó a organizar campeonatos de fútbol para los jóvenes de la ciudad.⁶⁸

El club DOMINGO SAVIO - El bachillerato superior libre

Al terminar el cuarto curso la primera promoción, tuvo que abandonar el Colegio, pues el inspector salesiano, don Maximiliano Franco, no permitió realizar en él los cursos del grado superior; preveía que obstaculizarían el funcionamiento normal de la casa de formación. Para seguir en contacto con los exalumnos estuvo funcionando durante algunos años, con altibajos, el CLUB DOMINGO SAVIO.⁶⁹

Las familias de los alumnos continuaron pidiendo insistentemente se implantara el bachillerato superior. Una vez más se recurrió al consejo del fundador de esta presencia. Y don Modesto Bellido en una carta dirigida al director de la Casa, don Ernesto Lavandero, exhortó a que se atendiera al externado en lo posible y se pensara eventualmente en trasladar a los estudiantes de Filosofía a otro lugar.⁷⁰ En octubre de 1965 comenzó a impartirse en el colegio el bachillerato superior.

Reconocimiento oficial del bachillerato

Puesto en funcionamiento el bachillerato completo, con un cuadro adecuado de profesores titulados, se solicitó el reconocimiento oficial de los estudios cursados en el colegio. El 6 de abril de 1968 una Orden ministerial clasificó el bachillerato elemental como provisionalmente RECONOCIDO, y un decreto del 20 de junio siguiente le otorgó el reconocimiento definitivo.⁷¹ Dos años después se obtuvo el reconocimiento del bachillerato superior por una Orden ministerial del 20 de abril y un decreto del 12 de junio.⁷²

⁶⁸ Testimonio de don Manuel Vielva.

⁶⁹ Testimonio de don Manuel Vielva.

⁷⁰ Cfr. el acta de la reunión del consejo de la casa de Guadalajara correspondiente al 8 de mayo de 1965.

⁷¹ Cfr. B.O.E. del 15 de julio de 1968.

⁷² Cfr. B.O.E. del 16 de julio de 1970.

Permuta de terrenos

Una vez establecido en la Institución salesiana el bachillerato completo, el ayuntamiento no llevó a efecto la cesión de los terrenos adquiridos con esa intención en 1956 « por razones que se desconocen ». ⁷³

En los últimos años de la década de los sesenta se emprendió el plan de remodelación y ordenación urbana de la zona sur de la ciudad, donde está enclavada la obra salesiana y por donde comenzaba a ensancharse la población. La Congregación pensó en adquirir las eras; ⁷⁴ pero no lo consiguió. Posteriormente propuso la permuta de esos terrenos por otros de su propiedad junto a la carretera de Cuenca, en los que se había proyectado al principio edificar los talleres de las escuelas profesionales. El arquitecto municipal emitió un informe favorable el 15 de abril de 1970. Y el 21 de octubre de ese mismo año se formalizaron las escrituras correspondientes ante el notario de la ciudad don José Marina Encabo. De esta manera se pudo disponer de un campo reglamentario para jugar a fútbol los muchachos y realizar los ejercicios gimnásticos.

La adaptación a la LEY GENERAL DE EDUCACIÓN

A raíz de la *Ley general de educación* de 1970, fue imprescindible ajustarse a los nuevos planteamientos educativos y disposiciones legales. En consecuencia, se solicitó y obtuvo la transformación y clasificación del colegio por una Orden ministerial del 12 de junio de 1973. ⁷⁵



A principios de este siglo Guadalajara tenía 11.144 habitantes, que fueron incrementándose hasta alcanzar los 23.508 en 1940; pero sufrió desde entonces un ligero descenso, colocándose en 1950 en los 19.131. De nuevo comenzaron a aumentar, rebasando los 21.200 en 1960 y llegando a los 56.922 en 1981. ⁷⁶ Una parte del aumento demográfico se fue estableciendo en las proximidades del colegio salesiano.

Ante la necesidad de escolarizar a la población infantil y acoger las numerosas demandas que se formulaban en tal sentido, se estudió en 1973 la

⁷³ Así comenta lo acaecido el arquitecto municipal en el informe mencionado en la nota 62.

⁷⁴ Cfr. el acta de la reunión del consejo de la casa con el señor inspector llevada a cabo el 21 de abril de 1969.

⁷⁵ Cfr. B.O.E. del 28 de julio de 1973.

⁷⁶ Datos tomados de GRAN ENCICLOPEDIA DEL MUNDO. Bilbao, 1965, t. 9, col. 9796; y del diario *La prensa alcarreña*, 3 (1983), n. 412 (20 de febrero), p. 4.

conveniencia de construir un nuevo pabellón para la E.G.B. Obtenida la aprobación del consejo inspectorial,⁷⁷ se presentó una instancia solicitando las ayudas determinadas en el *Proyecto global de construcción de Centros docentes*. Un decreto de la Jefatura del Estado, fechado el 26 de noviembre de 1974, las concedió, declarando de ÍNTERES SOCIAL PREFERENTE el proyecto de obras de construcción de 16 unidades de E.G.B. en el colegio salesiano de Guadalajara.⁷⁸

Reajuste y nueva planificación de la obra salesiana

La disminución de las vocaciones religiosas y sacerdotales en la Iglesia durante el período postconciliar, se ha dejado obviamente sentir entre los candidatos a la vida salesiana. Además, la marcha de los estudiantes salesianos de la inspectoría de Madrid a Medina del Campo, para cursar el primer ciclo de estudios eclesiásticos/⁹ hizo que el número de los salesianos en formación de Guadalajara quedara reducido al de los que realizaban el C.O.U. Gran parte, por consiguiente, del pabellón del internado quedó vacía.

En vista de eso, se desistió del proyecto de edificar un nuevo pabellón y se llevó a cabo una redistribución de los espacios disponibles. Así se consiguió alojar adecuadamente a la E.G.B. y al bachillerato, incrementándose el número de puestos escolares. El consejo de la casa, reunido el 28 de noviembre de 1974 con el nuevo director, don Timoteo Fernández, comprobó acertadamente: « Esta casa ha pasado de ser un Estudiantado Filosófico a ser principalmente un Colegio-Externado ». ⁸⁰ Al año siguiente una resolución de la Dirección general de Ordenación educativa declaró el 21 de julio « Bachillerato homologado » con clasificación provisional el de este colegio. ⁸¹ La E.G.B. obtuvo la clasificación definitiva por una Orden ministerial del 10 de mayo de 1976. ⁸² El 14 de noviembre de 1978 otra Orden ministerial otorgó la homologación definitiva al B.U.P. ⁸³

Ante la insistencia de los padres de los alumnos, en 1982 el inspector salesiano don Cosme Robredo accedió a que se abriera para el externado el C.O.U., suprimido en 1978 para los estudiantes salesianos. La autorización oficial se obtuvo el 19 de mayo de 1982. ⁸⁴

⁷⁷ Cfr. el acta de la reunión del consejo de la casa, correspondiente al día 25 de enero de 1974.

⁷⁸ Cfr. B.O.E. del 28 de diciembre de 1974.

⁷⁹ Véanse al respecto las páginas 377 y siguientes.

⁸⁰ Del acta de la reunión del consejo de la casa realizada en el día citado.

⁸¹ Cfr. B.O.E. del 20 de septiembre de 1975.

⁸² Cfr. B.O.E. del 26 de junio de 1976.

⁸³ Cfr. B.O.E. del 30 de enero de 1979.

⁸⁴ Cfr. B.O.E. del 15 de julio de 1982.

En 1983 el externado de la obra salesiana de Guadalajara ha contado con 16 unidades para la E.G.B., de 6 para el B.U.P. y de una para el C.O.U., con un total de 921 alumnos matriculados.

III. Los devotos de María Auxiliadora y los Cooperadores salesianos

Poco después de llegar los estudiantes de Filosofía a Guadalajara, don Nemesio Delgado comenzó a difundir la devoción a María Auxiliadora en la ciudad. Ya en el mes de mayo de 1953 se celebraron actos de culto en su honor en la iglesia de San Ginés. El día 24 salió por primera vez en procesión la imagen de Ella hasta el colegio salesiano. El 30 de noviembre siguiente quedó erigida canónicamente la archicofradía de los devotos de María Auxiliadora en la capilla provisional de la Institución salesiana. Pero continuaron celebrándose mensualmente en San Ginés los piadosos ejercicios marianos, pues constituía un lugar más accesible para las archicofrades.

En mayo de 1954 fue bendecida en el templo mencionado una estatua de la Virgen de don Bosco, para que presidiera las reuniones el día 24 de cada mes. Invitados por el director salesiano don Esteban Ruiz, actuaron como padrinos del acto el gobernador civil, don Miguel Moscardo Guzmán, y su señora.⁸⁵ Hasta octubre de 1980 estuvo ocupando el lugar central del altar mayor del templo. Y mientras fue posible (hasta 1970) salió solemnemente en procesión por la ciudad todos los años en el día de su fiesta.

Desde la inauguración de la iglesia de MARÍA AUXILIADORA en 1971, la archicofradía ha venido celebrando en ella las funciones de culto.

Por orden de Don Luis Ricceri, entonces consejero general de los Cooperadores salesianos, don Nemesio comenzó a promover también en 1954 la Pía Unión de los Cooperadores.⁸⁶ Sus primeros miembros fueron, ordinariamente, personas que ya formaban parte de la archicofradía. Las reuniones se llevaron a cabo durante bastantes años en el asilo de las Hermanitas de los ancianos desamparados. La vinculación que existía entre las dos asociaciones se mantuvo hasta 1966, año en el que se designó a un consiliario distinto para cada una.

Al regresar a Guadalajara el iniciador de ambas en 1969, después de haber sido durante varios años delegado de los Cooperadores en la inspectoría de Bilbao, impulsó el centro de Guadalajara con múltiples iniciativas de promoción social, cultural y cristiana (ropero, cursos sobre el hogar, peregrinaciones, visitas culturales, becas para las vocaciones sacerdotales y misioneras...)⁸⁷

⁸⁵ Cfr. la crónica del Estudiantado filosófico en lo que se refiere al día 15.

⁸⁶ Testimonio de don Nemesio Delgado.

⁸⁷ Testimonio de D^a Concepción Gálvez, presidenta de los Cooperadores..

La parroquia de MARÍA AUXILIADORA

Poco después de que se inaugurara la iglesia de la Institución, el señor obispo de la diócesis expresó su deseo de confiar a la Congregación salesiana una parroquia que atendiera a los nuevos habitantes de la zona, bajo la advocación de MARÍA AUXILIADORA. El acuerdo entre ambas partes quedó suscrito el 31 de enero de 1973. Desde entonces la iglesia del Estudiantado se convirtió en templo parroquial. El espacio para la cripta, que aún no había sido estructurada, se puso a disposición de la parroquia principalmente (despacho parroquial, archivo, salón de conferencias, salas para las reuniones de los grupos parroquiales).

La parroquia, enclavada en una zona primordialmente obrera, cuenta en la actualidad con 3.000 feligreses. En su organización, tienen cabida las asociaciones propiamente salesianas, como la Archicofradía de los devotos de María Auxiliadora, compuesta por unas 800 familias, y que cuenta con 80 capillas para la visita domiciliaria.⁸⁸ Los Cooperadores salesianos, en número de 80 (40 adultos y 40 jóvenes), contribuyen eficazmente en el desarrollo del culto y del apostolado juvenil, tanto en la parroquia salesiana como en las demás de la ciudad. Los *Amigos de Domingo Savio* es otro movimiento que, en los últimos años, ha logrado atraer a más de un centenar de adolescentes.⁸⁹

La catequesis parroquial, unida al Oratorio Festivo, atiende a unos 500 niños, con la colaboración de estudiantes salesianos y otros catequistas seglares. Al mismo tiempo que se forman religiosamente, tienen la posibilidad de cultivarse humanamente en distintas actividades artísticas, deportivas y recreativas.

También funciona la Acción Católica femenina, con unos 30 miembros que se reúnen dos veces a la semana para actividades de formación cristiana y humana.

La pastoral sacramental cuenta con cursillos bautismales y prematrimoniales. Hay facilidad para acercarse a los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, gracias a la colaboración de los sacerdotes de la comunidad.⁹⁰

⁸⁸ Datos proporcionados por D^a Lucía Margalet, presidenta de la Archicofradía.

⁸⁹ Entre los alumnos del colegio funcionan, además, el Círculo misionero, el grupo CRISTO VIVE y los Scouts DON Bosco.

⁹⁰ Informaciones facilitadas por el párroco, don Octavio Sevillano.